



*Dinámicas de la voz y producción de legibilidad
en los Documentos Finales de Medellín (1968).
Un análisis genético-discursivo*

JUAN EDUARDO BONNIN

CONICET-Universidad de Buenos Aires

RESUMEN. En este trabajo analizamos los procesos de negociación discursiva entre sectores diversos del catolicismo latinoamericano a través del examen de los borradores de los *Documentos finales de Medellín* de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968). Para ello triangulamos los procedimientos analíticos del análisis del discurso con la mirada procesual y empírica de la crítica genética. Conceptualizamos los resultados obtenidos como una doble dinámica de producción de *voces sectoriales* y de *legibilidad institucional*. En términos empíricos, rastreamos este proceso en las variaciones observadas en la constitución de un canon intertextual legítimo y en el empleo de elementos léxicos provenientes del campo de las ciencias sociales de la época.

PALABRAS CLAVE: *discurso religioso, discurso colectivo, voz, legibilidad, crítica genética, análisis del discurso*

RESUMO. Neste trabalho analisamos os processos de negociação discursiva entre diversos setores do catolicismo latino-americano através da examinação dos rascunhos dos *Documentos finais de Medellín* da II Conferência Geral do Episcopado Latino-americano (1968). Para isto, articulamos os procedimentos analíticos da análise do discurso com o olhar processual e empírico da crítica genética. Conceitualizamos os resultados obtidos como uma dupla dinâmica de produção de *voces setoriais* e de *legibilidade institucional*. Em termos empíricos, fazemos indagações acerca deste processo nas variações observadas na constituição de um cânone Intertextual legítimo e no emprego de elementos léxicos procedentes da área das ciências sociais da época.

PALAVRAS CHAVE: *discurso religioso, discurso coletivo, voz, legibilidade, crítica genética, análise do discurso*

ABSTRACT. This article analyzes the processes of discourse negotiation among different factions of Latin-American Catholicism through the drafts of the *Documentos Finales de Medellín* by the II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968). In order to achieve this, we articulate the analytical procedures of discourse analysis with the process-oriented and empirical perspective of genetic criticism. We conceptualize the results as a double dynamics or production of *group voices* and *institutional legibility*. In empirical terms, we observe this process through the variations in the conformation of an intertextual legitimate canon and the use of lexical items that belonged to the field of social sciences.

KEYWORDS: *religious discourse, collective discourse, voice, legibility, genetic criticism, discourse analysis*

Recibido: 3 de mayo de 2010 • Aceptado: 13 de septiembre de 2010.

Introducción

La crítica genética en el abordaje de materiales discursivos

Dentro de los materiales abordados por las ciencias del lenguaje, particularmente aquellas que se interesan por los discursos emitidos en condiciones históricas concretas, los textos de producción colectiva han sido relegados a un lugar secundario.¹ En nuestras investigaciones anteriores nos hemos interrogado acerca de este tipo de producciones discursivas en la medida en que en ellas se puede observar los conflictos y negociaciones de actores sociales concretos que, no obstante la homogeneidad institucional perseguida por la firma colectiva, son irreductiblemente diferentes.

Habiendo comprobado la existencia empírica de estos enfrentamientos, documentados en el proceso de escritura (Bonnin, 2010a, en prensa b), en este trabajo buscamos interpretar esos hechos de escritura desde el punto de vista del proceso discursivo en el que se desarrollan. Para ello, empleamos la mirada procesual y empírica de la *crítica genética*.

La crítica genética, desarrollada desde mediados de la década de 1970 para analizar los borradores y materiales pre-textuales de textos literarios, ha tenido un enorme avance en los últimos diez años en cuanto al volumen y la diversidad de objetos estudiados. Esta disciplina nace de una preocupación específica por estudiar “los procesos de escritura que engendran una obra mediante el análisis de las evidencias que deja el autor en dicho proceso” (Godinas y Higashi, 2005-2006: 266). Aunque las primeras investigaciones en esta área, desde su surgimiento a comienzos de los años setenta, se focalizaron en el proceso de escritura de textos literarios, en la última década se observa un creciente interés de los estudios genéticos sobre materiales no literarios.

Los trabajos pioneros de J. Bellemin-Noël (1972) adoptaban una perspectiva psicoanalítica sobre los textos, lo cual ha llevado –junto a un interés biográfico por los autores– a una concepción muchas veces idealizada del proceso de escritura, que fuera cuestionada por Bourdieu (1992/ 1995), el cual sostiene, básicamente, que el seguimiento, a través de los borradores, del trabajo escriturario de un autor, más que reconstruir los textos posibles, debería permitir dar cuenta de las *acciones sociales* posibles –y descartadas– y sus condiciones de posibilidad.

En efecto, la crítica genética, al analizar las huellas que el trabajo de escritura de un sujeto deja en borradores, esquemas y notas sueltas, despliega, por detrás de la superficie aparentemente uniforme y homogénea del texto publicado, una arborescencia de opciones tomadas y luego descartadas. Las tachaduras, sustituciones, omisiones y adiciones que atestiguan el proceso escriturario muestran una parte –la única visible– del despliegue del lenguaje como sistema de opciones. Estas operaciones, que pueden leerse como huellas del proceso individual de generación de un texto, pueden también

interpretarse desde el punto de vista de las condiciones sociales de lo pensable y de lo decible. Desde esta perspectiva, tanto las opciones tomadas como las descartadas –e incluso las no consideradas– son significativas.

Esta particular mirada sobre los textos nos permite un acceso privilegiado a aquellos aspectos de la producción discursiva que, de otro modo, serían invisibles. De este modo, los paradigmas de reformulaciones, omisiones, sustituciones y adiciones subyacentes al texto publicado son comprendidos como una confluencia de opciones individuales y restricciones sociales que convierten al autor en sujeto de la escritura.

Más allá de ciertas diferencias de carácter conceptual, que hemos examinado en Bonnin (2008, en prensa a), esta perspectiva permite un diálogo fecundo con el análisis del discurso, puesto que permite arrojar luz sobre procesos habitualmente dejados de lado o meramente hipotetizados. En efecto, el análisis de documentos escritos, generalmente publicados, suele considerar a la fuente, tal como se le presenta, como si ésta fuera una totalidad en sí misma. De este modo, el texto es concebido implícitamente como un producto terminado e inevitable; producto necesario de un proceso que lo sobredetermina. Sin embargo, el análisis de los borradores permite ver el otro lado, oculto tras la superficie del texto publicado, en el cual se despliegan paradigmas de opciones que, finalmente descartadas, permiten esquematizar los límites de lo decible. El texto publicado es, entonces, un paradójico “posible necesario” (Grésillon, 1994: 38) cuya forma última sustrae al investigador sus formas posibles, finalmente abandonadas.

En el caso que nos interesa aquí, conceptualizamos el proceso de escritura como una doble dinámica de producción de *voz* y de *legibilidad*. El análisis se realizará sobre el *corpus* de borradores de los *Documentos finales de Medellín* –en adelante, DFM– (1968), abordados en una investigación que se encuentra aún en marcha y algunos de cuyos primeros resultados –empíricos y conceptuales– presentamos en este trabajo.

En la primera sección presentaremos el aspecto conceptual de la dinámica *voz-legibilidad*, lo cual nos permitirá observar cómo la voz emergente de los sectores renovadores del catolicismo latinoamericano se esfuerza por resonar en el texto publicado y, al mismo tiempo, en qué medida los criterios de lo institucionalmente legible limitan o incluso eliminan dicha emergencia, transformándola en los términos de lo legítimo-eclesiástico. En la segunda sección expondremos las condiciones de escritura de los DFM desde el punto de vista histórico y de la dinámica interna de la reunión de los obispos latinoamericanos señalando las distintas etapas redaccionales de los borradores. A continuación, observaremos las tensiones que atraviesan la escritura colectiva a partir de dos dimensiones de análisis: la conformación de un canon de textos legítimos y la cristalización de un vocabulario teológico-político.

1. *Voz y legibilidad: una propuesta interpretativa del proceso de escritura*

En el marco de una concepción funcional e interdisciplinaria del discurso, Blommaert (2005, 2008) propone el concepto de *voz* para designar la producción de significados por un sujeto a través del recurso a su repertorio de competencias comunicativas. Dentro de severas restricciones –en un arco que va desde las competencias lingüísticas y enciclopédicas hasta las condiciones genéricas y contextuales– las posibilidades de construcción de voz dependen de la realización de opciones por parte del individuo. En particular nos interesan los condicionamientos producidos por los *regímenes institucionales del lenguaje*, en la medida en que las instituciones tienden a estandarizar las condiciones de producción de voz: “unless you speak or write *in this particular way*, you will not be heard or read” (Blommaert, 2008: 428).

En efecto, las instituciones de tipo religioso buscan la codificación discursiva de sus textos en orden a crear condiciones de lectura e interpretación relativamente unívocas (Bonnin, 2010 b: 13-21). En la Iglesia católica, al ser éstos elaborados por una autoridad central y destinados a grupos heterogéneos, dentro de un catolicismo que se pretende universal, los aspectos formales de producción e interpretación de textos resultan clave. De aquí la importancia de articular, por una parte, ese régimen institucional que garantiza la comunicabilidad a través de la repetición y, por otra, la producción de voz, de significados originales que dinamizan esa comunicación en torno a nuevos objetos y modos de decir:

The texts discussed (...) are all very unremarkable and easy to dismiss as just trivia documenting a particular stage in a learning trajectory. I prefer to see them as little sites of struggle –a struggle to make sense and to make oneself understood under exacting and restraining conditions. (...) Producing voice under such conditions is possible, but detecting it requires a tactic of examination that focuses on implicit patterns, on poetics rather than linguistics (Blommaert, 2008: 447)

En función de las investigaciones que hemos realizado en torno a las vinculaciones entre discurso religioso y discurso político, y en particular gracias al enfoque de la crítica genética para observar las sucesivas redacciones de los textos producidos en ese umbral, designamos *legibilidad* a esa contrapartida institucional de la *voz* en la medida en que no se trata de un régimen de producción de la individualidad discursiva (“to make *oneself* understood”) sino de hacer comprensible esa individualidad en el marco de un tipo de comunicación institucional o de una tradición discursiva (Cfr. Bonnin, 2010 c, d). No se trata de *géneros discursivos*, que vinculan forma textual con tipo de situación comunicativa, sino de un funcionamiento transgenérico que une la realización de significados locales (precisamente, genéricos) en torno a una serie de significados globales (institucionales), creando las condiciones para su reproducción

y comprensión. En términos de Derrida (1971/ 1998), podríamos decir que el texto legible es aquel que puede ser firmado. De manera complementaria, la firma institucional otorga un tipo de legibilidad, orienta las expectativas de comprensión del lector que se enfrenta a ese texto.

En esta dinámica, entonces, los borradores de discursos religiosos institucionales muestran una relación inversa entre producción de voz y producción de legibilidad. En las primeras instancias de redacción, en las cuales los textos son destinados al pequeño grupo que realiza la escritura o al individuo escritor mismo, predominan la voz y los significados claramente sectoriales –asociados a contenidos ideológicos particulares. En las últimas instancias, en la medida en que el texto se hace cada vez más público y, en consecuencia, publicable –hasta ser, finalmente, publicado– se observa la producción de una creciente legibilidad, con formas y significados más generales y, por ende, ambiguos, condición para hacerlos compartidos. En tal sentido, los sectores en pugna compiten por la definición de un proyecto de firma: por la fijación de un sentido relativamente unívoco para la palabra colectiva institucional.

Entre ambos polos, en este trabajo nos concentramos en el trayecto que va de la voz a la legibilidad y, a la inversa, el análisis de lo que queda de voz en los intersticios de lo legible. En definitiva, nos interesa preguntarnos acerca de qué es lo que se puede decir de nuevo cuando se impone como obligatoria la repetición de lo ya dado.

1.1. PRODUCCIÓN DE VOZ Y LAS FINALIDADES EN LA ESCRITURA

Los individuos producen voz, de manera asistemática y hasta contingente, aunque no siempre los analistas la detectan (Blommaert 2008: 448). En ese sentido, la crítica genética provee de nuevas vías de acceso a esa voz: tanto a su producción como a las operaciones que la confinan en el espacio de lo reprimido que produce legibilidad. No es, desde luego, esa fantasía de ingreso a “lo real” de la escritura cuestionada por Jenny y Watts (1996) ni pretende serlo. Su valor heurístico reside en que nos permite explorar otros contextos de lo que, en definitiva, será luego el texto publicado y otras formas de subjetividad de quien (o quienes) asumirán luego la responsabilidad de la firma: el autor.

En tal sentido, es necesario revitalizar la pregunta por la intencionalidad y la teleología en la crítica genética. Si la ponemos en relación con el tipo de interrogantes que, desde el análisis del discurso y la lingüística del uso, se puede realizar a los textos, la cuestión de las finalidades y la lectura de los borradores como pasos en la consecución programática de un texto destinado a su publicidad es clave.

¿Son los borradores huellas conducidas hacia una finalidad preestablecida por el sujeto productor? ¿Qué elementos aporta la interpretación de los borradores en relación a esa finalidad? El debate respecto de una visión teleológica del proceso de escritura cuenta ya con una trayectoria propia y no se encuentra aún resuelto.

Por una parte, en autores como P. M. de Biasi (2004, 1998), se puede encontrar implícitamente una concepción según la cual la crítica genética provee de medios para

Reunify the textual entity as the *culmination* of a process: a chance to reconstruct an interdependence between the diverse methodological options that *atomize this entity* (...) The [published] text essentially *remains the instance that gives meaning*, but it is possible that the elucidation of its genetics may lead to a multidimensional conception of textuality (De Biasi y Wassenaar, 1996: 58; el destacado me pertenece)²

La concepción del *texto definitivo* como una entidad, en alguna medida ideal, que es *atomizada* y *re-unificada*, y que da sentido al proceso fragmentario de génesis se opone, claramente, a la sostenida por investigadores como E. Lois, quien denomina a esta perspectiva “ilusión teleológica”.³ Desde este punto de vista, el trabajo de análisis genético, “más que señalar factores determinantes de procesos, busca descubrir potencialidades” (Lois, 2001: 18).

Las posiciones enfrentadas remiten a concepciones diferentes de la escritura literaria. A los fines de nuestra investigación, sin embargo, en el campo del análisis del discurso, podemos distinguir dos formas de lo teleológico: a) como método de interpretación: se trata de la ilusión teleológica que considera el proceso de escritura como el desbrozamiento de un camino que necesariamente conduciría a la mejor versión posible, el texto publicado: la “culminación” buscada por de Biasi; b) como dato del proceso de escritura: resulta fundamental dar cuenta de este problema en los términos de *objetivos* o *propósitos* que los sujetos, consciente o inconscientemente, intentan cumplir con sus producciones discursivas (Cfr. Verschueren, 1999: 55-65). En definitiva, el sujeto *sujetado* ideológicamente, condicionado social, económica y culturalmente, no deja de ser un *actor*, capaz de agenciar sus prácticas sociales, reelaborarlas y atribuirles un sentido (Cfr. Vasilachis de Gialdino, 1997). En términos metodológicos, esta concepción del sujeto nos permite interpretar un borrador –como texto–⁴ a la luz de sus estadios posteriores, creando una interpretación en la que los datos se leen “hacia atrás”: desde la firma hacia el paradigma de opciones descartadas que pudieron ser y no fueron. O, en otros términos: desde la firma hacia su negativo.

En el caso de nuestra investigación, prácticamente el producto esperado, y que justificó la reunión de los obispos, fue la elaboración de un documento o conjunto de documentos cuya temática y plan textual ya habían sido fijados de antemano por la comisión organizadora de la II CELAM. Las diferentes voces presentes en cada comisión se encontraban orientadas directamente a la consecución de un texto donde sus posiciones y puntos de vista fueran *legibles* en los términos del discurso católico institucional. Volviendo a los términos con los que abrimos este trabajo, las intencionalidades de los sujetos hablantes se pueden observar, indicialmente, en las finalidades enfrentadas en la redacción

del texto. Esto no significa, por supuesto, que interpretemos el proceso de escritura como una serie de decisiones justificadas, en última instancia, por el texto definitivo, puesto que dichas finalidades se enfrentan y negocian un texto nuevo, distinto del que cada voz hubiera escrito por separado.

En otras palabras, los distintos participantes y grupos de participantes usan la voz ajena –en alguna medida “impuesta”– como lugar de producción de voz, como medio de proponer sus propios intereses como los intereses generales del catolicismo. Ignorar esta dimensión orientada del proceso redaccional del documento no nos permitiría comprender gran parte de las correcciones y reescrituras ocurridas durante la génesis de los *Documentos finales de Medellín*, tendientes, precisamente, a luchar por el establecimiento de ese régimen de legibilidad pretendidamente monológico.

Así es como interpretamos, entonces, las series de borradores de los *Documentos...*: como un proceso que va de la producción y negociación de voces sectoriales a la producción de legibilidad. Esta última, producto de la dimensión institucional del discurso, de las reglas y regularidades metadiscursivamente explícitas, no es sino una represión fallida de las voces sectoriales:

Represión y no olvido; represión y no exclusión. La represión, dice bien Freud, no repele, ni rehúye, ni excluye una fuerza externa, sino que contiene una representación interna, diseña dentro de sí un espacio de represión (Derrida, 1969/1989: 271)

La legibilidad, como espacio de represión de la voz, no es monolítica, no es total, sino necesariamente fallida.⁵ La superficie lingüística puede dar pistas sobre los lugares de lo reprimido en general (Bonnin, 2007) pero los borradores permiten detectar las dinámicas particulares de construcción de ese espacio en el conflicto y la negociación entre los sujetos participantes de la escritura del discurso colectivo.

Así, la condición de posibilidad de un discurso pretendidamente monológico (sería mejor: “monocorde”) es la pluralidad de voces que lo habitan y que resuenan más allá de su perseguida uniformidad dogmática. ¿Por qué el catolicismo es *kath’holon*: universal? Porque todas las lenguas *pueden reconocerse* en su lenguaje; o, lo que es lo mismo, porque los más disímiles discursos *resuenan* en él.

2. *Los Documentos Finales de Medellín (1968)*

Los DFM fueron el resultado de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (II CELAM). Convocada en enero de 1968 por el papa Paulo VI con el lema “La actual transformación de América Latina a la luz del Concilio”, se propuso como una apropiación específicamente latinoamericana de los resultados del renovador Concilio Vaticano II (1962-1965), iniciado por su antecesor, Juan XXIII. La II CELAM se llevó a cabo entre el lunes 26 de

agosto y el viernes 6 de septiembre de 1968, reuniendo a casi 300 participantes que representaban las diversas instancias institucionales del catolicismo latinoamericano, desde los obispos representantes de las Conferencias Episcopales nacionales hasta laicos militantes. A pesar del enorme impacto producido en el continente, tanto en ámbitos religiosos como laicos, su abordaje por parte de las ciencias sociales ha sido escaso, y se desconoce gran parte de su desarrollo. Por este motivo, a continuación presentamos algunos datos necesarios para la comprensión del proceso de escritura y que son hallazgos documentales e históricos de nuestra investigación.

Después de tres días de “ambientación” por medio de conferencias y ponencias, seguidas de trabajos en grupo o “seminarios” de discusión de los participantes, el día viernes comenzó el “trabajo en comisiones”, es decir, la discusión en grupos organizados en torno a diversos temas.⁶ Cada comisión debía terminar, el sábado por la noche, con una propuesta de documento sobre el tema que le daba nombre.

El domingo por la tarde comenzó el funcionamiento del primer “Plenario”, es decir, la exposición frente a la totalidad de los participantes de las propuestas de documentos, su discusión y votación. A pesar de la numerosa concurrencia y de la amplia participación como observadores en comisiones e incluso en las reuniones plenarias, sólo los llamados “miembros efectivos” de la II CELAM tenían derecho natural a voz y voto. Un dato significativo: los miembros efectivos eran sólo varones, obispos o sacerdotes; no había laicos, religiosas ni religiosos no sacerdotes.

En total, eran 130 miembros efectivos que, según el procedimiento estándar en este tipo de asambleas, podían emitir tres tipos de votos: *placet* (aprobación del texto sin modificaciones), *non placet* (rechazo *tout court* del texto) y *placet iuxta modum*. En este último caso, la negativa parcial al texto suponía una aceptación general pero un rechazo particular a algún aspecto concreto, para lo cual el votante debía sugerir una forma alternativa, por escrito, para reemplazar pasajes o palabras en virtud de motivos que podían ir de lo ideológico a lo estilístico. Estas sugerencias o modificaciones son llamadas *modos*.

El primer plenario se desarrolló entre la tarde del domingo y la mañana del lunes; esa tarde y la mañana siguiente, las comisiones debieron tomar sugerencias propuestas oralmente por los participantes para revisar sus textos y reelaborarlos. La siguiente versión fue presentada por escrito al segundo plenario, desarrollado el día miércoles, en el cual se votó la propuesta de documento de cada comisión. Los votos *placet iuxta modum*, formulados en esta instancia, debían ir acompañados de las alternativas redaccionales propuestas.

Aunque no disponemos de esos “modos”, sí tenemos los textos presentados por las diversas comisiones en los cuales señalan las modificaciones realizadas, indicando qué modos fueron aceptados y cuáles no y, en algunos casos, dependiendo del talante de los redactores, los motivos de la aceptación o rechazo de tales sugerencias. Denominamos a estos materiales “relación de

modos” en cuanto explicitan metalingüísticamente los posicionamientos de los locutores. Su presentación, en el marco del tercer plenario, fue sujeta a una votación general en términos de *placet* o *non placet*, y estas decisiones fueron incorporadas a la tercera redacción de cada documento, la versión definitiva, con una aprobación dependiente de dos tercios o más de los votos.

Esta versión, sin embargo, no sería directamente publicada sino que se enviaría a la Santa Sede para su aprobación final por el papa Paulo VI. En esta última instancia se introdujeron también algunas modificaciones, observables en el contraste del texto aprobado por el tercer plenario con el texto finalmente publicado.

2.1. LEGIBILIDAD Y TRADICIONES DISCURSIVAS

El problema de la legibilidad se encuentra íntimamente ligado con el de la *legitimidad* (cfr. van Leeuwen, 2008: 20-21): ¿cómo justificar los puntos de vista ideológicamente asociados a un sector que se presentan como generales? En tal sentido, los estudios sobre polifonía han destacado desde hace tiempo el rol desempeñado por la *cita de autoridad* como un tipo de argumento que hace descansar el peso de la prueba en la legitimidad del enunciador citado (Reyes, 1993).

Este tipo de citas no es, necesariamente, asistemático. Por el contrario, es posible sistematizar las referencias intertextuales realizadas en un “canon” o “tradición discursiva” que, para el caso del catolicismo, se identifica a su vez con diversos linajes o tradiciones creyentes (cfr. Bonnin, 2010 c; Soneira, 2001; Hervieu-Léger, 1994). De este modo, la constitución de un canon de textos legítimos por medio de su enunciación referida permite indexicalizar un sector o grupo particular que reivindica esos textos y, en consecuencia, deja en un segundo plano a los otros.

¿Qué tradiciones se puede rastrear en los DFM? ¿Cuáles fueron descartadas y cuáles satisficieron los criterios de lo legible institucional? Si atendemos al proceso de redacción de los *Documentos...*, observamos la competencia entre tres voces: la voz bíblica, la voz jerárquica y la voz de los cuadros medios.

2.1.1. *Los cuadros medios reclaman su voz*

Quizás el gran protagonista de la II CELAM –y, en general, del posconcilio– fuera el clero, es decir, los cuadros medios institucionales que reclamaron cada vez mayor independencia, desde la producción teológica (el caso de las diversas teologías latinoamericanas que se produjeron a partir de fines de los años sesenta; cfr. Saranyana Closa, 2002) hasta la participación directa en movimientos insurreccionales y otras prácticas políticas (Löwy, 1998; Catoggio y Mallimaci, 2008). En tal sentido, podemos observar cómo buscan colar su voz en el texto del magisterio, legitimando retrospectivamente su producción discursiva propia:⁷

DFM, Biblioteca de la Facultad de Teología de la UCA [BFTUCA], Com. 1, B Paz, 1 PL, F. 3	DFM, BFTUCA, Com. 1, B Paz, 2 PL, F. 2
De allí resulta que frecuentemente nuestros países no son dueños de sus bienes y de sus decisiones económicas. Ello conlleva obviamente consecuencias políticas, dada la interdependencia de lo económico y de lo político. En las condiciones <conclusiones> de ITAPOAN se dice con acierto: “es un hecho de que estamos insertados en el sistema de relaciones internacionales del mundo capitalista y más específicamente en un espacio económico periférico en torno a cuyo centro giran las Naciones Latinoamericanas, como satélites dependientes”.	De allí resulta que nuestras naciones, con frecuencia, no son dueñas de sus bienes y de sus decisiones económicas. Como es obvio, esto no deja de tener sus incidencias en lo político, dada la interdependencia que existe entre ambos campos.

En este primer ejemplo, la omisión de la cita del Encuentro de Teología de Itapoan, realizado en Brasil en mayo de 1968, deja prácticamente inalterado el resto del texto. De hecho, en la segunda redacción observamos un error cohesivo al emplear una referencia anafórica, “ambos campos”, cuyo antecedente no se encuentra en ese borrador sino en el que le precede. La omisión de esta cita podría justificarse por motivos exclusivamente ideológicos, como una forma de censura de su contenido. Sin embargo, observamos otras omisiones de la referencia a dicho encuentro que dejaron inalterado el texto en cuestión:

DFM, BFTUCA, Com. 1, B Paz, 1 PL, F. 6	DFM, BFTUCA, Com. 1, B Paz, 2 PL, F. 3	DFM, BFTUCA, Com. 1, B Paz, 3 PL	DFM, BFTUCA, Com. 1, B Paz, Redacción definitiva [RD], F. 4	DFM, Publicado, Paz, 11
Sin pretender dar normas sobre los aspectos técnicos, realmente complejos de este valor, destacamos <sic> sus múltiples facetas; utilizamos para ello una frase de las conclusiones de ITAPOAN “La integración no es un proceso exclusivamente económico; se presenta más bien con amplias dimensiones de modo que abrazan al hombre totalmente considerado: social, político, cultural...” <sic>	Sin pretender dar normas sobre los aspectos técnicos, realmente complejos de esta necesidad, juzgamos oportuno destacar su carácter pluridimensional: “La integración no es un proceso exclusivamente económico; se presenta más bien, con amplias dimensiones de modo que abrazan al hombre totalmente considerado: social, político, cultural...” (Concl. de ITAPOAN).		Sin pretender dar normas sobre los aspectos técnicos, realmente complejos, de esta necesidad, juzgamos oportuno destacar su carácter pluridimensional. La integración, en efecto , no es un proceso exclusivamente económico; se presenta, más bien, con amplias dimensiones de modo que abrazan al hombre totalmente considerado: social, político, cultural, religioso, racial.	Sin pretender dar normas sobre los aspectos técnicos, realmente complejos, de esta necesidad, juzgamos oportuno destacar su carácter pluridimensional. La integración, en efecto, no es un proceso exclusivamente económico; se presenta, más bien, con amplias dimensiones que abrazan al hombre totalmente considerado: social, político, cultural, religioso, racial.

En este segundo ejemplo, la omisión de la fuente consiste en una apropiación casi literal de sus palabras; sólo la adición de un conector y la eliminación de otro (señalados en negrita en la RD) diferencian el texto de los DFM del documento de Itapoan. La omisión, en consecuencia, no se justifica por los “contenidos” de la cita, que se mantienen idénticos, sino por su procedencia: una fuente ilegítima proveniente del clero y no de los obispos. Su inclusión equivalía a una consagración de un documento de los cuadros medios del catolicismo como fuente de su discurso jerárquico.

Para la memoria de la Teología de la Liberación (TL), el Encuentro de Teología de Itapoan, Brasil, en mayo de 1968, fue fundante de la reflexión teológica latinoamericana (Richard, 1979: 60). En tal sentido, su cita –recurrente en algunas comisiones– evoca instancias para-canónicas de producción de discursos legítimos: por una parte, una tradición teológica no institucional, con un valor magisterial nulo por no contar con la venia episcopal; por otra parte, más importante aún, comienza a construir una tradición discursiva *particular*, la de la TL, que será luego impugnada. La voz sectorial de la naciente TL es sacrificada, entonces, a la legibilidad “universal” del discurso de los obispos.

2.1.2. El monopolio de la interpretación legítima de la palabra de dios

La dinámica de legibilización de los borradores implica, en muchos casos, un movimiento de “confesionalización”, es decir, de imposición de una isotopía o registro religioso donde éste se hallaba ausente o era juzgado insuficiente (cfr. Arnoux y Blanco 2004).

Sin embargo, esta forma de legibilidad es también disputada y objeto de control. Si observamos la redacción de algunos pasajes, en particular aquellos que tienen un carácter más críticamente comprometido con la coyuntura, notamos que, tanto en el tercer plenario como en la redacción definitiva se agrega una importante cantidad de citas bíblicas que legitiman las afirmaciones realizadas anteriormente, produciendo lo que hemos denominado un “efecto de canon” o de autoevidencia religiosa en virtud de su justificación bíblica (cfr. Bonnín, 2010 d):

DFM, BFTUCA, Mensaje, 1 PL, F. 4	DFM, BFTUCA, Mensaje a los Pueblos de América Latina, RD, F. 1	DFM, Publicado, Mensaje a los Pueblos de América Latina, 2
<p>Se conjugan el hambre y la miseria, las enfermedades de tipo masivo y la mortalidad infantil, el analfabetismo y la marginalidad, las profundas desigualdades en los ingresos y las tensiones entre las clases sociales, los brotes de violencia y la escasa participación del pueblo en la gestión del bien común. (...)</p> <p>Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de América Latina está vinculada a la Historia de Salvación, y por tanto, nos sentimos solidarios de sus angustias y esperanzas. (...)</p> <p>[nuestro aporte] Quiere, más bien, alentar los esfuerzos, acelerar la urgencia, ahondar la profundidad, acompañar todo el proceso de cambio con la luz de los valores evangélicos.</p>	<p>e [sic] conjugan el hambre y la miseria, las enfermedades de tipo masivo y la mortalidad infantil, el analfabetismo y la marginalidad, profundas desigualdades en los ingresos y tensiones entre las clases sociales, brotes de violencia y escasa participación del pueblo en la gestión del bien común. (Marc. 8, 2) (...)</p> <p>Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de América Latina está vinculada íntimamente a la Historia de la Salvación (I Cor. 9, 22). (...)</p> <p>Nuestro propósito es alentar los esfuerzos, acelerar las realizaciones, ahondar el contenido de ellas, penetrar todo el proceso de cambio con los valores evangélicos. (I. Tes. 5, 21).</p>	<p>se conjugan el hambre y la miseria, las enfermedades de tipo masivo y la mortalidad infantil, el analfabetismo y la marginalidad, profundas desigualdades en los ingresos y tensiones entre las clases sociales, brotes de violencia y escasa participación del pueblo en la gestión del bien común. (...)</p> <p>Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de América Latina está vinculada íntimamente a la Historia de la Salvación. (...)</p> <p>Nuestro propósito es alentar los esfuerzos, acelerar las realizaciones, ahondar el contenido de ellas, penetrar todo el proceso de cambio con los valores evangélicos.</p>

En los tres ejemplos se observa el mismo fenómeno: la primera redacción realiza una afirmación vinculada al contexto inmediato de cambio político y social en América Latina. En particular las dos últimas comprometen activamente al locutor institucional con ese contexto a partir del empleo de la primera persona plural con una función de nosotros-exclusivo. Como una forma de legitimación de dichas afirmaciones, en la segunda redacción se deja prácticamente inalterado el texto y simplemente se agregan referencias intertextuales a la Biblia que, si bien permiten algún tipo de relación semántica con los pasajes textuales, ciertamente no funcionan como fuente de dichas afirmaciones.⁸ Y este procedimiento, que se observa en el trayecto que va del segundo plenario a la redacción final, es omitido en el texto publicado, es decir, es eliminado por la instancia de evaluación y corrección de la Santa Sede con el aval del papa.

Desde el punto de vista estratégico, puede interpretarse que la adición de referencias bíblicas intenta dotar de legibilidad a la demanda de compromiso del episcopado con su situación inmediata. Pero esta estrategia es luego rechazada por la instancia jerárquica superior, que no tiene nada que cuestionar al contenido del texto pero sí a su vinculación con el intertexto bíblico.

En cambio, las referencias a textos del magisterio católico, discursos papales o documentos conciliares, se mantienen sin modificaciones. El territorio propio de lo legible-institucional es, desde la perspectiva polifónica, el propio intertexto institucional. La omisión de las referencias bíblicas por parte de la Santa Sede parece ser un reclamo del monopolio interpretativo sobre el texto sagrado y una afirmación de su propia autoridad. En definitiva, estas correcciones eliminan la voz bíblica para privilegiar la legibilidad jerárquica.

2.1.3. *La construcción de la legibilidad jerárquica*

Las relaciones de modos indican que la inclusión de textos jerárquicamente superiores era parte de la producción de legibilidad de los *Documentos...y*, también, objeto de resistencia por parte de algunos de los mismos participantes:

Unos modos sugieren introducir varios textos del Papa. Pareción <sic> inconveniente multiplicar las citaciones que ya son numerosas. (DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, 3 PL, F 2)

Ahora bien, la inclusión de la voz autorizada del magisterio no es neutral, sino que implica una apropiación de la tradición discursiva y la construcción de un linaje de textos legítimos. También aquí se produce una tensión entre voz y legibilidad en la medida en que dicha construcción es objeto de una disputa.

Algunas de estas referencias son constitutivas de los textos, puesto que funcionan como fuente de las voces presentes en los primeros borradores. En particular, la encíclica *Populorum Progressio* (1967)⁹ se encuentra presente, especialmente en aquellas comisiones en las que participaban miembros de lo que luego sería la TL:

No podemos dejar de interpretar este gigantesco esfuerzo por una rapidz transformacion <sic> y desarrollo como un evidente signo del Espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocacion. <sic> “En los deignios <sic> de Dios cada hombre está llamado a desarrollarse porque su vidaes <sic> una vocacion” <sic> (PP.15). (DFM, BFTUCA, Introducción, 1 PL, F 5)

En otros casos, las referencias realizadas señalan difusamente una fuente autorizada, a veces de algún pasaje referido en discurso directo que, en consecuencia, se muestra como “de memoria” por parte del redactor:

Por lo vual <sic> nuestra Iglesia lejos de creerse enviada para condenar o detener este anhelo de tranforamcion <sic> se siente urgida a “darse prisa” (PP.), a estar activamente presente, como lo estuvo en otras épocas, en la actual etapa de emancipacion <sic> (DFM, BFTUCA, Introducción, 1 PL, F 5)

En este ejemplo, las siglas que indican la referencia a la encíclica *Populorum Progressio* —que en esos mismos años de efervescencia política se convertía en el discurso fundante de numerosas experiencias insurreccionales,

confesionales o no, en toda América Latina— señalan su presencia *constitutiva* en la producción del texto (en los términos de Authier-Revuz, 1984). El espacio reservado para la inclusión del párrafo del cual se extrae la cita directa, “darse prisa”, nos permite inferir una cita de memoria que se especificaría en la siguiente etapa redaccional (PP 29). Sin embargo, en el siguiente borrador, todo el pasaje es omitido.

Finalmente, la adición de referencias al magisterio jerárquico del catolicismo funciona también como una estrategia de legibilidad *mostrada*, cuya función es presentar como ya dados los nuevos contenidos ofrecidos por la II CELAM. A diferencia de las omisiones observadas anteriormente, no aparecen en la primera redacción sino como agregados manuscritos, marginales pero, por sus resultados, evidentemente ineludibles. En este sentido, funcionan casi como referencias cosméticas, adiciones que no se introducen como *necesarias en la escritura* (el caso de las vistas anteriormente) sino como *necesarias para la lectura*, para la constitución de ese canon de textos legítimos que doten de legibilidad a los *Documentos...*:

Pero la Iglesia “camina unida a la humanidad y se solidariza con su suerte en el seno de la historia” (OA.1). Por eso ella no concentra su reflexión sobre sí misma, considerándose aislada del real devenir de los acontecimientos, sino que también medita sobre el curso y el destino de los mismos pueblos <-- -- Cita JP II Disc Cuerpo dipl 12-1-81 (Cita 12 XIII, n4, pag 13 n5> (ICN, BFTUCA, B1 A2 F1)

Al tomar conciencia del actual tiempo del hombre latinoamericano, toma ella conciencia de su <í misma y> propio tiempo, <x> que no ha de dejar pasar, sino que ha de redimir. <x y de ella <la Iglesia> misma (Cf. Ec. Suam)> (DFM, BFTUCA, Introducción, 1 PL, F 1)

El cambio encierra en sí una promesa: por ello la Iglesia lo ve con optimismo. Pero <(cf. Discurso Paulo VI en el 10º aniversario del CELAM?)> consciente también, <sic> de que el proceso de cambio y con él el derrocamiento de pretendidos valores o el reordenamiento de los mismos acarrea la pérdida de antiguas posiciones, urge al desapego, y trae consigo la inseguridad, desea ella acercarse más al ideal evangélico <sic> de pobreza (DFM, BFTUCA, Introducción, 1 PL, F 5)

Es interesante notar, en estos ejemplos, el carácter *mostrado* (por oposición a “constitutivo”), en términos de conformación de un canon, que tiene este tipo de adiciones. En términos generales se trata de agregados de fuentes recientes y jerárquicamente superiores, que colocan al texto en serie con la tradición discursiva del magisterio católico, equiparando textos conciliares con discursos de ocasión de los papas (tal el caso del primer y el tercer ejemplo). También podemos interpretar estas adiciones desde el punto de vista de la construcción negociada de dicho canon, su rol conversacional, directivo o consultivo, como es el caso del último pasaje citado, donde el

signo de interrogación suspende la decisión y la delega en otro redactor, que finalmente la incorpora.

En cualquier caso, estas referencias intertextuales no son constitutivas del texto como en el caso, por ejemplo, de la *Populorum Progressio* que observábamos más arriba, sino que son adiciones que producen legibilidad institucional –jerárquica– del texto de los DFM.

2.2. *Léxicos en pugna: la ilegibilidad del discurso político-científico*

Una de las características más sobresalientes de la II CELAM y del movimiento posconciliar en América Latina fue el recurso a las ciencias sociales de su época. Desde el empleo intensivo de los informes de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) –lo cual explica la sobreabundancia del tema del “desarrollo” en los DFM– hasta el financiamiento de investigaciones sociológicas de tipo cuantitativo por parte de organizaciones eclesíásticas y la formación de cuadros medios y el propio clero en ciencias sociales (Soneira, 1994; Soneira y Bonnin, en prensa), se buscó llevar adelante una planificación científica de la pastoral católica. En el contexto de efervescencia política de los años sesenta, el discurso científico-social resultaba indistinguible del discurso político (Terán, 1993) de manera tal que la identificación de voces religiosas con conceptos científicos y orientaciones políticas resultaba prácticamente automática.

En tal sentido, los DFM muestran la tensión entre religión, ciencia y política al seguir el trayecto redaccional de pasajes que originalmente empleaban una terminología específica proveniente de este ámbito:

DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, 1 PL, F 1	DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, 2 PL, F 1	DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, 3 PL, F 4	DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, RD, F 1	DFM, Publicado, Paz, 1
Sistematizamos las causales de esta situación en tres grandes grupos (...) Desarrollamos el contenido de estas causales solamente a través de aquellas variables que conspiran más directamente contra la paz.	Sistematizamos estas tensiones en tres grandes grupos, destacando en cada caso aquellas variables que, por expresar una situación de injusticia, constituyen una anegación de la paz en nuestros países.	Línea cuarta, texto nuevo. Sistematizamos estas tensiones en tres grandes grupos, destacando en cada caso aquellas variables que, por expresar una situación de injusticia constituyen una amenaza positiva contra la paz en nuestros países.	Sistematizamos estas tensiones en tres grandes grupos, destacando en cada caso aquellas variables que, por expresar una situación de injusticia<> constituyen una amenaza positiva contra la paz entre nuestros países	Sistematizamos estas tensiones en tres grandes grupos, destacando en cada caso aquellos factores que, por expresar una situación de injusticia, constituyen una amenaza positiva contra la paz en nuestros países.

En este ejemplo observamos, de la primera a la última redacción, la pérdida de dos ítems léxicos que connotaban un registro científico. El primero es “causales”, término que remite directamente al modelo causal de la sociología estructural de corte parsoniano que predominaba en los sectores más renovadores del CELAM (Soneira, 1994). El término se repite en la primera redacción dos veces en un espacio muy reducido, no obstante lo cual es eliminado en la segunda versión. Persiste un segundo ítem proveniente de los modelos estadísticos que es “variables”. Este caso es aún más interesante, puesto que logra superar la etapa de formulación de modos en el tercer plenario. A pesar de ello, es tachado en forma manuscrita en el texto declarado “redacción definitiva” y sustituido por “factores” en la versión publicada.

Esta misma dinámica se observa en el siguiente ejemplo, tomado de la comisión *Pobreza de la Iglesia*, en el cual, simultáneamente, se borran las referencias específicas al discurso científico-social y se agregan referencias adicionales al vocabulario específicamente religioso:

DFM, BFTUCA, Comisión 8, Pobreza de la Iglesia, 2 PL, F 2	DFM, BFTUCA, Comisión 8, Pobreza de la Iglesia, 3 PL, F 1	DFM, BFTUCA, Comisión 8, Pobreza de la Iglesia, RD, F 2	DFM, Publicado, Pobreza de la Iglesia, 4
1º. <u>la pobreza material</u> o <u>sociológica</u> , que, siendo carencia de los bienes que Dios ha dado al hombre, es un mal engendrado por el pecado ;	<u>La pobreza</u> como carencia de los bienes de este mundo , necesarios para vivir dignamente como hombres es en cuanto tal un mal . Los profetas la denuncian como contraria a la voluntad del Señor y las más de las veces como el fruto de la injusticia y el pecado de los hombres;	<u>La pobreza como carencia</u> de los bienes de este mundo , necesarios para vivir dignamente como hombres es en cuanto tal un mal . Los profetas la denuncian como contraria a la voluntad del Señor y las más de las veces como el fruto de la injusticia y el pecado de los hombres;	a) La pobreza como carencia de los bienes de este mundo es, en cuanto tal, un mal . Los profetas la denuncian como contraria a la voluntad del Señor y las más de las veces como el fruto de la injusticia y el pecado de los hombres;

Esta voz científica, como hemos señalado, se encuentra indisolublemente asociada a la voz política, y la alternativa para el desarrollismo cepaliano era el materialismo histórico. Incluso cuando –previsiblemente– no se realizara una reivindicación explícita, el empleo de ciertos términos evocaba una discursividad político-científica que despertaba sospechas y, en cualquier caso, era ilegible en un documento jerárquico católico. En consecuencia, observamos la emergencia y posterior silenciamiento de voces del marxismo que pocos años después se desarrollarían con mayor vigor y sistematicidad en los exponentes de la Teología de la Liberación:

DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, 1 PL, F 2	DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, 2 PL, F 1	DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, 3 PL, F 4	DFM, BFTUCA, Comisión 1, B Paz, RD, F 1	DFM, Publicado, Paz, 4
Se genera así un dinamismo incontenible que los sociólogos califican de pre-revolucionario . (...) 4. <u>Forma de opresión de clases y sectores dominantes</u> , especialmente en lo político y en lo económico. (...) No es raro constatar que estas clases o sectores califican...	Se generan así frustraciones capaces de alimentar un dinamismo que los sociólogos califican de pre-revolucionario . (...) 4. <u>Formas de opresión de clases y sectores dominantes</u> : No es raro constatar que estas clases o sectores, con excepción de algunas minorías lúcidas, califican ...	Párrafo 3o. Las desigualdades <u>excesivas</u> impiden. Se generan así frustraciones crecientes <sic> (...) Párrafo 4o. Se cambia así: <u>Formas de opresión de grupos y sectores dominantes</u> : (...) No es raro constatar que <u>estos grupos</u> o sectores...	Se generan así frustraciones crecientes (...) 4. <u>Formas de opresión de grupos y sectores dominantes</u> : No es raro constatar <u><comprobar></u> que estos grupos o sectores...	Se generan así frustraciones crecientes . (...) 5. <u>Formas de opresión de grupos y sectores dominantes</u> . (...) No es raro comprobar que estos grupos o sectores, con excepción de algunas minorías, califican...

En este caso, la relación de modos ofrecida al tercer plenario muestra el carácter puntual de las modificaciones: la sustitución de la referencia a “los sociólogos” y su calificación como “pre-revolucionario” por la personalización “frustraciones” y, más adelante, la sustitución sistemática de “clases” por “grupos”. El fantasma del discurso marxista, aquí conjurado mediante estas sustituciones y omisiones, recorre la II CELAM y aparece aludido también en las relaciones de modos:

El concepto de “elite” parece clasista. Por otra parte, se trata de un concepto vago y demasiado amplio. Debería restringirse a los intelectuales y artistas o a personas de influencia en el orden del pensamiento y de la acción.

Respuesta: Con el fin de disipar equívocos, añadimos al pie de página la siguiente nota: “En el texto, el concepto de “elite” tiene un significado meramente descriptivo y designa a los agentes principales del cambio social sin ningún juicio de valor ni connotación clasista” (...) Además, téngase en cuenta que la palabra “revolucionario”, en nuestro texto, tiene un sentido técnico no polémico (significa: los que propugnan una reforma rápida y global de las estructuras). (DFM, BFTUCA, Comisión 5, B Pastoral de elites, 3 PL, F 2)

Las precisiones metalingüísticas, que buscar fijar un sentido pretendidamente “técnico”, no serían suficientes para garantizar la legibilidad de los

DFM, y es por ello que observamos esta puntillosa expurgación del léxico científico-social que, no obstante haber sido imprescindible para dotar de voz a la II CELAM, no fue suficientemente legible para su discurso público. La legibilidad religiosa, en consecuencia, se construye aquí reprimiendo la voz científica.

3. Conclusiones: de la legibilidad a los lectores

Hemos abordado los conflictos por la definición de un proyecto de firma institucional a partir de una dinámica en la que observamos la interacción entre *voz* y *legibilidad* como indisociable de la identidad colectiva sostenida en los *Documentos finales de Medellín*. En tal sentido, el carácter constitutivamente polifónico de los discursos religiosos se ve encarnado aquí por la articulación conflictiva de voces heterogéneas que provienen de otras discursividades, ajenas a la jerarquía católica latinoamericana. Por una parte, observamos la emergencia de voces que reivindican tanto su propio lugar subalterno como la relación directa con la palabra divina. Por otra parte, vinculado a estos lugares subordinados, el vocabulario científico y político indica también la presencia de sectores que buscan cambiar la posición de enunciación de la CELAM y, en consecuencia, su forma de relación con otros discursos y otros saberes.

Todos estos elementos quedaron fuera del texto publicado y resultan invisibles a una mirada que no incluya la génesis escrituraria en su foco. Desde el punto de vista de los conceptos aquí presentados, la legibilidad finalmente alcanzada se construyó legitimando sólo una de las voces presentes en la producción del texto y silenciando a las otras. En ese sentido, las metáforas que hemos elegido buscan ilustrar también ese proceso: de la pluralidad de voces, del ruido, a la lectura pretendidamente unívoca: el silencio.

¿Cuál es el alcance de este silencio? ¿Obtura, efectivamente, la posibilidad de que esas voces resuenen en otros ámbitos de lectura y otros modelos de interpretación del texto colectivo? Hemos observado, para el caso del documento *Iglesia y comunidad nacional* (1981), del episcopado argentino, que es posible establecer redes de sentido que vinculan génesis y recepción, con sujetos capaces de leer en el texto publicado lo que no se encontraba en superficie pero había estado presente en la génesis (Bonnin, 2008, en prensa a). En tal sentido, se impone también un análisis de la recepción de los DFM con un doble interés: desde el punto de vista empírico, para observar cuáles eran las voces que podían ser reconocidas y por quiénes, delimitando el campo de dispersión de efectos de lectura producidos por el documento; desde el punto de vista teórico, para profundizar en la comprensión de la lectura e interpretación discursivas, observando qué marcas y procedimientos permiten a los actores indexicalizar determinadas voces, capaces de escapar, así, a los regímenes institucionales de legibilidad.

Agradecimientos

El autor desea agradecer a Graciela Goldchluk la lectura y los comentarios realizados a la primera versión de este artículo.

NOTAS

- 1 Para un examen bibliográfico crítico, cfr. Bonnin (2007, en prensa a).
- 2 Aunque el mismo autor advierte contra “les dangers de la téléologie” (de Biasi, 2000: 88), sus trabajos se encuentran sembrados de referencias como la citada que, en definitiva, atribuyen al borrador una función preparatoria del texto publicado y, en última instancia, adquieren su *raison d'être* sólo en la instancia del texto “definitivo”, dado que permiten “mieux lire les oeuvres”, “enrichir leur interprétation”, puesto que “les manuscrits de l'oeuvre contiennent toujours plus que la méthode d'interprétation la plus sophistiquée et, du point de vue de l'intelligibilité, paradoxalement toujours plus aussi que le texte achevé lui-même” (De Biasi 2000: 104). Laflèche (2000) señala esta contradicción en su panfletario libro sobre la *brouillonologie*.
- 3 Consistente en “articular la lectura del borrador con la del texto ‘definitivo’, [lo cual] se ajusta a la visión finalista propuesta por la historia literaria tradicional” (Lois, 2001: 17).
- 4 En tal sentido, nos distanciamos explícitamente de Lebrave y Grésillon (2010) en la medida en que consideramos que cada borrador es un texto, una totalidad textual en sí mismo, tanto en términos formales (mediante las propiedades de cohesión y coherencia) como en términos comunicativos (al ser percibidos como tales). Más aún en el caso de los textos de producción colectiva, en los que cada etapa redaccional está destinada a comunicarse con el resto de los redactores.
- 5 “La represión fallida tendrá más interés para nosotros que la que alcanza algún logro y que normalmente se sustrae a nuestro estudio” (Freud citado por Derrida, 1969/1989: 272).
- 6 La temática fue dispuesta por el Consejo Episcopal Latinoamericano (*el* CELAM, no confundir con *la* CELAM), organizador de la Conferencia, y luego corregida y aprobada por la Santa Sede. Se desconoce, hasta donde hemos podido averiguar, la naturaleza y contenido de dichas correcciones. Las comisiones de trabajo fueron las siguientes: Comisión 1 “Justicia y Paz”, sub-comisión A “Justicia”, sub-comisión B “Paz”; Comisión 2 “Familia y Demografía”; Comisión 3 “Educación”; Comisión 4 “Juventud”; Comisión 5 “Educación de la Fe”, sub-comisión A “Pastoral de masas”, sub-comisión B “Pastoral de Elites”, sub-comisión C “Catequesis”, sub-comisión D “Liturgia”; Comisión 6 “Movimiento de Seglares”; Comisión 7 “Sacerdotes-Religiosos”, sub-comisión A “Religiosos y Religiosas”, sub-comisión B “Formación del clero”; Comisión 8 “Pobreza de la Iglesia”; Comisión 9 “Pastoral de conjunto”, sub-comisión A “Colegialidad (organicidad pastoral)”, sub-comisión B “Medios de comunicación social”.
- 7 Transcribimos los borradores siguiendo las convenciones al uso en el campo de la crítica genética: en primer lugar se indica la procedencia con las siglas del archivo (Biblioteca de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina), el

número y nombre de comisión y –si corresponde– subcomisión (Com. 1, B Paz, etc.), en segundo lugar el número de plenario (1 PL, 2PL, etc.) y folio (F. 1, 2, etc.). Las intervenciones manuscritas son representadas mediante el empleo de *cursivas* y los paréntesis angulares (<>) señalan escritura sobre la línea. Empleamos el tachado para indicar tachaduras manuscritas. El texto publicado se indica con una P seguida del número de párrafo, como es de uso habitual en la referencia a textos episcopales. Dados los requerimientos tipográficos de este tipo de transcripción, nos vemos obligados a emplear negritas para los destacados.

- 8 Mc 8, 2: “Me da pena esta multitud, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer”
 1 Mc 8, 2: “Me da pena esta multitud, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer”
 1 Tes 5, 21: “examinenlo todo y quédense con lo bueno.”
 1 Cor 9, 22: “Y me hice débil con los débiles, para ganar a los débiles. Me hice todo para todos, para ganar por lo menos a algunos, a cualquier precio.”
- 9 La *Populorum Progressio*, carta encíclica del papa Paulo VI promulgada en 1967 es una de los documentos más conocidos y debatidos por el catolicismo latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX. En ella se leen afirmaciones que cuestionan el principio de propiedad privada y justifican las insurrecciones civiles en contra de gobiernos totalitarios, entre otros pasajes que fueron rápidamente apropiados por diversas izquierdas –confesionales o no– en América Latina (cfr. Löwy, 1998). Estas lecturas, fundantes también de lo que sería la TL, hicieron que el documento fuera considerado tan revolucionario como herético, para otros sectores que llegaron a desconocer la autoridad papal de Paulo VI.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARNOUX, E. B. N. de y BLANCO, M. I. (2004). “Polifonía institucional y eficacia persuasiva en los discursos oficiales de la Iglesia Católica frente a la crisis”, en M. M. García Negroni y E. B. de Narvaja de Arnoux (eds.). *Homenaje a Oswald Ducrot*, (pp. 19-46). Buenos Aires: Eudeba.
- AUTHIER-REVUZ, J. (1984). ‘*Hétérogénéité(s) énonciative(s)*’, *Langages*, 73: 98-111.
- BELLEMIN-NÖEL, J. (1972). *Le texte et l'avant-texte. Les brouillons d'un poème de Milosz*. Paris: Larousse.
- BLOMMAERT, J. (2005). *Discourse. A critical introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BLOMMAERT, J. (2008). ‘Bernstein and poetics revisited: voice, globalization and education’, *Discourse and Society*, 19 (4): 425-451.
- BONNIN, J. E. (2007). ‘El discurso colectivo como objeto del análisis del discurso: reflexiones metodológicas a partir de un caso de discurso religioso’, *Cuadernos de Investigación*, 12: 83-96.
- BONNIN, J. E. (2008). ‘Crítica genética y análisis del discurso: algunas articulaciones teórico-metodológicas a partir de un análisis de caso’, *Incipit. Revista de crítica textual*, XXVIII: 111-132.
- BONNIN, J. E. (2010a). “Génesis de escritura y locutor institucional en los ‘Docu-

- mentos finales de Medellín' (1968)", ponencia presentada en el Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, 11 al 13 de agosto de 2010.
- BONNIN, J. E. (2010b). *Iglesia y democracia. Táctica y estrategia en el discurso de la Conferencia Episcopal Argentina (1981-1990)*. Buenos Aires: CEIL-PIETTE.
- BONNIN, J. E. (2010c). "Las tradiciones discursivas político-religiosas de Rafael Correa y Fernando Lugo. Notas comparativas", I Coloquio nacional de retórica "Retórica y política". I Jornadas latinoamericanas de investigación en estudios retóricos, Asociación Argentina de Retórica, Buenos Aires, 17 al 19 de marzo de 2010.
- BONNIN, J. E. (2010 d). "Géneros de predicación y efecto de canon", ponencia presentada en el Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, 11 al 13 de agosto de 2010.
- BONNIN, J. E. (en prensa a). *Génesis política de la escritura religiosa. 'Iglesia y comunidad nacional' (1981) entre la dictadura y la democracia en Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- BONNIN, J. E. (en prensa b). "Estética y política del conflicto en la génesis escrituraria de textos colectivos: la 'Introducción' de los 'Documentos finales de Medellín' (1968)", *Escritural. Écritures d'Amérique latine*, 4 (2).
- BOURDIEU, P. (1992 / 1995). *Las reglas y el arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- CATOGGIO, M. S. y MALLIMACI, F. H. (2008). 'El catolicismo argentino en la dictadura y en la post-dictadura. Redes y disputas', *Revista Puentes*, 8 (23): 76-82.
- DE BIASI, P. M. & WASSENAAR, I. (1996). '¿What is a Literary Draft? Toward a Functional Typology of Genetic Documentation', *Yale French Studies*, 89: 26-58.
- DE BIASI, P. M. (1998). "Qu'est ce qu'est un brouillon? Le cas Flaubert : essai de typologie fonctionnelle des documents de genèse", en M. Contat et D. Ferrer (dir.) *Pourquoi la critique génétique? Méthodes et Théories* (pp. 31-60). Paris: CNRS Éditions.
- DE BIASI, P. M. (2000). *La génétique des textes*. Paris: Nathan.
- DE BIASI, P. M. (2004). "Toward a Science of Literature: Manuscript Analysis and the Genesis of the Work", en J. Deppman, D. Ferrer, & M. Groden (eds.) *Genetic Criticism. Texts and Avant-textes* (pp. 36-94). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- DERRIDA, J. (1969 / 1989). "Freud y la escena de la escritura". *La escritura y la diferencia* (pp. 271-317). Barcelona: Anthropos.
- DERRIDA, J. (1971 / 1998). "Firma, acontecimiento y contexto". *Márgenes de filosofía* (pp. 347-372). Madrid: Cátedra.
- GODINAS, A. y HIGASHI, L. (2005-2006). 'La edición crítica sin manuscritos: otras posibilidades de la edición crítica genética en 'Balún Canán' de Rosario Castellanos', *Incipit*, 25-26: 257-263.
- GRÉSILLON, A. (1994). '¿Qué es la crítica genética?'. *Filología*, XVII (1-2): 25-52
- HERVIEU-LÉGER, D. (1994). *La religion pour mémoire*. Paris: Cerf.

- JENNY, L. & WATTS, R. (1996). 'Genetic Criticism and its Myths', *Yale French Studies*, 89: 9-25.
- LAFLÉCHE, G. (2000). *La Brouillonologie. Introduction aux études de genèse*. Edición del autor. Disponible en la Web: <http://www.mapageweb.umontreal.ca/lafleche/br/>. Con acceso el 22 de abril de 2007.
- LEBRAVE, J. L. & Grésillon, A. (2010). "Lingüística y genética de los textos: un decálogo", *Orbis Tertius*, XV (16). Disponible en la Web: <http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/numeros/numero-16/traduccion/lebrave-y-gresillon>. Con acceso el 26 de febrero de 2011.
- LOIS, E. (2001). *Génesis de escritura y estudios culturales*. Buenos Aires: Edicial.
- LÖWY, M. (1998). *La guerre des dieux. Religion et politique en Amérique Latine*. Paris: Du Felin.
- REYES, G. (1993). *Los procedimientos de cita: estilos directo e indirecto*. Madrid: Arco Libros.
- RICHARD, P. (1979). "Desarrollo de la Teología en la iglesia latinoamericana", en *La iglesia latinoamericana de Medellín a Puebla* (pp. 59-76). Bogotá: CEHILA.
- SARANYANA CLOSA, J. I. (2002). *Breve historia de la teología en América Latina*. Murcia: Diego Martín.
- SONEIRA, A. J. (1994). "Sociología y pastoral en el catolicismo argentino", en A. Frigerio (comp.) *Ciencias Sociales y Religión en el Cono Sur* (pp. 31-45). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- SONEIRA, A. J. (2001). 'Tradición y campo católico en América Latina', *Sociedad y Religión*, 22/23: 89-96
- SONEIRA, A. J. & Bonnin, J. E. (en prensa). "La revista 'Sociedad y religión': constitución de un campo de investigación en la Argentina", en C. Touris y M. Ceva (eds.) *Nuevos aportes a los estudios de la religión en las sociedades contemporáneas del Cono Sur*. Buenos Aires: Prometeo.
- TERÁN, O. (1993). *Nuestros Años Sesenta*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.
- VAN LEEUWEN, T. (2008). *Discourse and practice: new tools for critical discourse analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Buenos Aires: Gedisa.
- VERSCHUEREN, J. (1999). *Understanding Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.

JUAN EDUARDO BONNIN es doctor de la Universidad de Buenos Aires con orientación en Lingüística. Es profesor en la misma universidad y ha dictado seminarios de análisis del discurso en diversas instituciones. Es investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), especializándose en las relaciones entre discurso político y discurso religioso en América Latina. Al respecto ha publicado artículos en libros y revistas especializadas. Su último volumen publicado es *Génesis política de la escritura religiosa. 'Iglesia y comunidad nacional' (1981) entre la dictadura y la democracia en Argentina* (Buenos Aires, Eudeba, 2011).

Correo electrónico: juaneduardobonnin@yahoo.com.ar